

Discurso del Presidente Capítulo Académico a los Profesores Titulares del período 2015-2016

Es para el Capítulo Académico un sentimiento de gran alegría poder homenajear a este selecto grupo de académicos de nuestra universidad que han alcanzado la jerarquía de profesores Titulares.

La Universidad reconoce en su Reglamento de Personal Académico la figura de la Carrera Académica a fin de establecer

“.....una efectiva y justa relación entre las funciones, responsabilidades y categorías de sus Académicos, elemento constitutivo y permanente de la comunidad universitaria de modo de reconocer a cada cual su tarea y contribución en el crecimiento de la institución y de velar por la dignidad inherente a cada labor.

A este propósito se orienta el Reglamento del Personal Académico y, en particular, el establecimiento y ordenación de la carrera académica. Esta se concibe como un proceso gradual que, junto con respetar los requerimientos impuestos por la naturaleza específica de cada área del saber y el ámbito de actuación de las Unidades Académicas, ofrece a sus académicos la oportunidad de perfeccionar y acrecentar sus conocimientos y capacidades en comunidad directa con aquellos que profesan su misma disciplina y a través del contacto interdisciplinario con los demás miembros de la comunidad universitaria”

La carrera académica se organiza en niveles denominados Jerarquías siendo el de mayor nivel el de profesor Titular al cual se encuentran ingresando ustedes, colegas distinguidos en esta oportunidad.

Esta instancia no es cualquiera ni para nuestra Universidad ni para Ustedes ya que representan, en parte importante, lo que es la Universidad hoy y aquella que se proyecta al mañana.

Esperamos y deseamos que vuestro trabajo y dedicación mostrado hasta ahora sea tomado, en este inicio de vuestra titularidad, como el primer paso del aporte a las nuevas generaciones de profesores y egresados de nuestra universidad.

Vuestro ingreso a la jerarquía de Titular no es un punto final a sus trayectorias académicas sino el comienzo de un nuevo camino acorde con sus capacidades. Tómenlo con el entusiasmo y fuerza, mismos que les han permitido llegar hasta donde se encuentran hoy, aunque la impronta es diferente: se les pide que puedan transmitir ahora la mirada de síntesis que han logrado en estos años y que va más allá de la excelencia disciplinaria de suyo reconocida.

Al decir del padre Fernando Montes (1):

No podemos contentarnos con repetir el cristianismo sin contexto, ni podemos acceder a un progreso sin finalidad y sin destino. Es necesario redefinir el hombre, su cultura y su ética. ¡Qué tarea tan magnífica y tan desafiante, enseñar al hombre a ser hombre sin abjurar del progreso de las ciencias y del bienestar humano! Realizar estos sueños no es tarea de titanes o de superhombres, Jesús nos enseñó que es un secreto confiado a los humildes de corazón. Por eso quisiera terminar estas palabras con una oración de Unamuno encontrada en su mesa de trabajo a la hora de su muerte. Ese gigante del espíritu, ese buscador incansable y atormentado le pidió a Dios capacidad de sueños y humildad:

“Agranda la puerta padre

Porque no puedo pasar

La hiciste para los niños

Yo he crecido a mi pesar

Y si no agrandas la puerta

Achícame por piedad

Vuélveme a la edad bendita

En que vivir es soñar”.

Termina la cita al Padre Montes.

Una reflexión final:

“Aquellos que han plantado árboles bajo los cuales saben muy bien que nunca se sentarán, han comenzado a descubrir el sentido de la vida” (2)

Ref.:

(1) “Refundar un Humanismo como tarea para la Universidad “ R.P. Fernando Montes, S.J., Inauguración Año Académico PUCV, 8 de marzo de 2001

(2) David Elton Trueblood (1900-1994)

Valparaíso, 06 de noviembre del 2016.-